

Resultados preliminares

Evaluaciones Agropecuarias Municipales (EVA)

• Cultivos transitorios primer semestre 2026 •



Introducción

El presente informe analiza el comportamiento del área sembrada, la producción y el rendimiento de los cultivos transitorios durante el semestre A (primer semestre) de 2026, en comparación con el mismo periodo de 2025, a partir de la información estadística agrícola nacional desagregada por grupo de cultivo y cultivo individual.

El análisis se estructura en dos componentes complementarios. El primero aborda la dinámica de las siembras, que refleja las decisiones de los productores, y el otro, el desempeño de las cosechas, que integra los efectos combinados del área cosechada y de la productividad por hectárea.

Esta aproximación permite identificar las tendencias agregadas del sector y las divergencias entre grupos de cultivo, algunas de ellas explicadas por desfases entre los ciclos de siembra y cosecha, y otras por variaciones en la productividad agrícola. Los resultados se presentan de manera desagregada por grupo de cultivo y por cultivo específico, con el propósito de ofrecer una base cuantitativa para la interpretación de las tendencias del sector agrícola durante el periodo evaluado.

Finalmente, teniendo en cuenta que los datos utilizados son preliminares y pueden presentar modificaciones como resultado del complemento y actualización de la información recibida de las fuentes, los resultados deben interpretarse como una primera aproximación al comportamiento agrícola del primer semestre de 2026.

1. Siembras del primer semestre 2026

El área sembrada total, durante el semestre A, registró una contracción interanual del 11 %, al pasar de 1.309.106 hectáreas en 2025 a 1.165.623 hectáreas en 2026, lo que representa una reducción absoluta de 143.483 hectáreas.

Este comportamiento está determinado principalmente por la evolución del grupo de cereales, que, al concentrar cerca del 55 % del área sembrada total en cultivos transitorios, tiene una incidencia significativa sobre el resultado agregado. En consecuencia, su comportamiento condiciona en buena medida la tendencia general observada, aun cuando los demás grupos de cultivos, con una menor participación relativa, presentaron variaciones tanto positivas como negativas.

Tabla 1. Área sembrada de cultivos transitorios, según grupo de cultivos.
Semestre A 2025/2026*

Grupo de cultivo	Área sembrada semestre A		Variación (%) 2026/2025	Participación (%)
	2025	2026*		
Cereales	772.953	641.128	-17	55
Raíces y tubérculos	300.316	309.198	3	27
Oleaginosas	96.749	77.654	-20	7
Hortalizas	72.467	76.418	5	7
Leguminosas	62.402	58.772	-6	5
Tropicales tradicionales	3.943	2.180	-45	0
Condimentos, medicinales y aromáticas	275	275	0	0
Total	1.309.106	1.165.623	-11 %	100 %

* Datos preliminares; como parte del proceso estadístico, pueden presentarse cambios por el complemento y cambio en la información recibida por las fuentes.

Fuente: elaboración propia.

Al desagregar el comportamiento por grupo de cultivo, se observa un patrón heterogéneo de reducciones: los cereales, con el -17% ; las oleaginosas, -20% , y las leguminosas, -6% , presentaron variaciones negativas; las raíces y tubérculos, por el contrario, con el $+3\%$, y las hortalizas, $+5\%$, fueron los únicos grupos con crecimiento en el área sembrada.

Los cultivos tropicales tradicionales registraron la caída porcentual más pronunciada de toda la serie (-45%), aunque su baja participación (casi nula: 0%) limita su incidencia sobre el resultado agregado. El grupo de condimentos, medicinales y aromáticas se mantuvo sin variación (0%), lo que refleja estabilidad estructural en un segmento de área marginal.

En términos de composición, la estructura de participación porcentual se mantiene relativamente estable entre los dos periodos. Los cereales, así como las raíces y tubérculos, concentran el 82% del total en 2026. No obstante, la reducción registrada en cereales, junto con el crecimiento moderado de raíces, tubérculos y hortalizas, generó una leve recomposición en la participación relativa del grupo de cultivos. Este cambio, sin embargo, no modifica de manera sustancial la estructura general, que continúa caracterizada por una alta concentración del área sembrada en los principales grupos de cultivos transitorios.

Tabla 2. Área sembrada de cultivos transitorios, según cultivos. Semestre A 2025/2026*

Cultivo	Área sembrada semestre A		Variación (%) 2026/2025	Participación (%)
	2025	2026*		
Arroz	494.145	387.121	-22	33
Maíz	276.044	251.960	-9	22
Amarillo	209.900	187.265	-11	16
Blanco	66.145	64.695	-2	6
Yuca	153.384	163.141	6	14
Papa	107.381	110.500	3	9
Soya	95.175	76.624	-19	7
Hortalizas	72.467	76.418	5	7
Cebolla de rama	10.067	10.273	2	1
Tomate	9.159	9.296	1	1
Zanahoria	5.430	7.131	31	1
Cebolla de bulbo	6.636	6.821	3	1

Cultivo	Área sembrada semestre A		Variación (%) 2026/2025	Participación (%)
	2025	2026*		
Otras hortalizas	41.175	42.896	4	4
Fríjol	44.060	40.630	-8	3
Ñame	31.313	27.409	-12	2
Arveja	13.786	14.041	2	1
Otros cultivos transitorios	21.350	17.779	-17	2
Total	1.309.106	1.165.623	-11 %	100 %

* Datos preliminares; como parte del proceso estadístico, pueden presentarse cambios por el complemento y cambio en la información recibida por las fuentes.

Fuente: elaboración propia.

A nivel de cultivos, el arroz concentra la mayor participación individual en el área sembrada con un 33 %, seguido por el maíz con 22 %; lo que significa que estos dos cultivos explican más de la mitad del área total y, por tanto, tienen una incidencia determinante en el resultado agregado.

Precisamente, el arroz es el cultivo que más incide en la contracción general: retrocedió 22 %, pasando de 494.145 a 387.121 hectáreas, y por sí solo aporta buena parte de la caída absoluta del total. La soya también presentó una disminución relevante del 19 %, y el maíz retrocedió 9 % en conjunto, con una diferencia interna importante entre sus dos variedades: el maíz amarillo cayó 11 %, mientras que el maíz blanco se mantuvo casi estable con solamente un -2 %. Otros cultivos con retrocesos notables fueron el ñame (-12 %), los otros cultivos transitorios (-17 %) y el fríjol (-8 %).

En contraste, algunos cultivos mostraron dinámicas positivas que amortiguaron la caída general. La yuca creció 6 %, consolidándose como el tercer cultivo en participación, con 14 %, y la papa aumentó 3 %, alcanzando el 9 % del total. Dentro de las hortalizas, +5 % en conjunto, destaca la zanahoria, con un crecimiento del 31 %, muy por encima del resto de cultivos del grupo como cebolla de rama (+2 %), tomate (+1 %) y cebolla de bulbo (+3 %). La arveja también registró un incremento moderado (+2 %).

En síntesis, la caída del área sembrada nacional está impulsada principalmente por el arroz y la soya, mientras que la yuca, la papa y, en menor medida, la zanahoria y la arveja muestran un comportamiento expansivo que no logra compensar la magnitud de la reducción en los cultivos de mayor peso. Este comportamiento produjo una leve recomposición de la estructura del área sembrada en cultivos transitorios, donde se fortalecieron cultivos como tubérculos y algunas hortalizas específicas, en un contexto donde arroz y maíz siguen siendo estructuralmente dominantes dentro del portafolio agrícola del semestre A.

2.Cosechas del primer semestre 2026

La producción de cultivos transitorios alcanzó 8,02 millones de toneladas, lo que representa un crecimiento de 6,1 % frente al mismo semestre de 2025. Este aumento estuvo acompañado de una mejora en los rendimientos promedio, que se ubicaron en 9,6 t/ha, con un incremento de 4,1 %.

Tabla 3. Producción y rendimiento de cultivos transitorios, según grupo de cultivos. Semestre A 2026

Grupo de cultivos	Producción (t)		Rendimiento (t/ha)		Variación (%)	
	2025	2026*	2025	2026*	Producción	Rendimiento
Raíces y tubérculos	3.946.090	4.347.648	16,5	17,2	10,2	4,8
Cereales	1.950.245	1.929.841	4,46	4,43	-1,0	-0,7
Hortalizas	1.518.369	1.572.137	24,7	25,2	3,5	2,1
Leguminosas	113.799	125.124	1,8	2,0	10,0	12,1
Oleaginosas	18.090	28.863	2,1	2,2	59,6	3,0
Tropicales tradicionales	14.740	16.269	2,0	2,2	10,4	6,8
Condimentos, medicinales y aromáticas	1.445	918	5,3	3,7	-36,5	-30,8
Total	7.562.778	8.020.800	9,26	9,64	6,1 %	4,1 %

* Datos preliminares; como parte del proceso estadístico, pueden presentarse cambios por el complemento y cambio en la información recibida por las fuentes.

Fuente: elaboración propia.

En los grupos de transitorios, las oleaginosas registran el incremento más notable en producción, con un +60 %, aunque su rendimiento apenas mejoró 3 %; lo que indica que el crecimiento en volumen obedece principalmente a una mayor superficie cosechada más que a ganancias de productividad por hectárea. Le siguen en crecimiento los cultivos tropicales tradicionales (+10 % en producción y +7 % en rendimiento) y las raíces y tubérculos (+10 % en producción y +5 % en rendimiento); este último grupo es relevante por su alto volumen absoluto (4.347.648 t en 2026, el mayor de la tabla). Las leguminosas destacan por un patrón distinto: su rendimiento creció más (12 %) que su producción (10 %), lo que sugiere que el área cosechada pudo haberse reducido levemente mientras la productividad por hectárea compensó esa pérdida.

En el extremo opuesto, los cultivos para condimentos, medicinales y aromáticas presentan la caída más pronunciada, tanto en producción (–36 %) como en rendimiento (–31 %), lo que indica una contracción generalizada del grupo más allá de un simple ajuste de área. Los cereales, pese a ser el segundo grupo en volumen (1.929.841 t), se mantuvieron estables, con caídas marginales de –1 %, tanto en producción como en rendimiento. Las hortalizas, por su parte, mostraron un crecimiento moderado y equilibrado (+4 % en producción, +2 % en rendimiento), consistente con una expansión gradual sin cambios estructurales significativos.

Por último, se puede indicar que el hecho de que el crecimiento en producción supere ligeramente al de rendimiento sugiere que, en conjunto, el sistema productivo ganó eficiencia por hectárea sembrada, aunque el comportamiento es muy heterogéneo entre grupos de cultivo.

Tabla 4. Producción y rendimiento de cultivos transitorios, según cultivos. Semestre A 2026

Cultivos	Producción (t)		Rendimiento (t/ha)		Variación (%)	
	2025	2026	2025	2026	Producción	Rendimiento
Arroz	1.078.006	840.487	5,59	5,15	–22,0	–7,9
Maíz	869.003	1.086.473	3,58	4,00	25,0	11,9
Amarillo	688.279	848.923	3,67	4,00	23,3	8,8
Blanco	180.725	237.550	3,26	4,03	31,4	23,8
Yuca	1.424.353	1.625.620	12,30	12,81	14,1	4,2
Papa	2.140.818	2.350.495	23,53	25,29	9,8	7,5

Cultivos	Producción (t)		Rendimiento (t/ha)		Variación (%)	
	2025	2026	2025	2026	Producción	Rendimiento
Soya	16.919	27.549	2,41	2,41	62,8	-0,1
Hortalizas	1.518.369	1.572.137	24,71	25,24	3,5	2,1
Cebolla de rama	261.432	228.593	33,88	29,30	-12,6	-13,5
Tomate	484.628	563.175	59,16	68,81	16,2	16,3
Zanahoria	133.317	143.517	27,82	29,08	7,7	4,5
Cebolla de bulbo	134.770	144.655	21,04	21,39	7,3	1,6
Otras hortalizas	504.222	492.197	14,69	14,23	-2,4	-3,1
Fríjol	57.949	67.675	1,25	1,47	16,8	17,8
Ñame	306.060	283.899	12,23	12,51	-7,2	2,3
Arveja	27.428	28.170	2,23	2,43	2,7	8,9
Otros cultivos transitorios	123.873	138.295	5,70	5,93	11,6	4,0
Total	7.562.778	8.020.800	9,26	9,64	6,1 %	4,1 %

* Datos preliminares; como parte del proceso estadístico, pueden presentarse cambios por el complemento y cambio en la información recibida por las fuentes.

Fuente: elaboración propia.

La producción nacional creció un 6,1 %. Sin embargo, al desagregar por cultivo se observan comportamientos muy dispares, donde algunos productos crecen de forma sostenida por mejoras genuinas de productividad y otros presentan variaciones contrarias al comportamiento del área sembrada. Estas diferencias pueden explicarse, en parte, por los desfases entre los ciclos de siembra y cosecha y las particularidades estacionales de la producción en las distintas regiones, por lo que la evolución del área sembrada durante el semestre no necesariamente se refleja de manera simultánea en los volúmenes cosechados del mismo periodo.

En el caso de la soya, la producción se incrementó 62,8 %, mientras que el rendimiento permaneció estable (-0,1 %). Esta combinación indica que el aumento de la producción no estuvo asociado a mejoras en la productividad por hectárea, sino, en primer lugar, a una mayor área efectivamente cosechada durante el periodo. Este comportamiento, al contrastarlo con la reducción del área sembrada observada en el semestre, evidencia la importancia de considerar los desfases entre los ciclos de siembra y cosecha al interpretar resultados semestrales, dado que parte de la producción obtenida puede corresponder a áreas sembradas en periodos anteriores.

La papa muestra el patrón más consistente. Su producción aumentó 9,8 %, respaldada por un crecimiento real de rendimiento de 7,5 % (de 23,53 a 25,29 t/ha), consistente con el aumento de área sembrada de +3 %, reportado antes. El maíz también presenta una expansión robusta y coherente: creció 25,0 % en producción, con una mejora de rendimiento de 11,9%, impulsado especialmente por el maíz blanco (con +31,4 % en producción y +23,8 % en rendimiento), que superó con amplitud al maíz amarillo (+23,3 % en producción y +8,8 % en rendimiento). Por su parte, el frijol creció un 16,8 % (producción) y un 17,8 % (rendimiento) y el tomate (+16,2 % producción, +16,3 % rendimiento), y completan el grupo de cultivos con crecimiento, donde el aumento de producción está explicado casi en su totalidad por ganancias de productividad por hectárea.

La yuca creció un 14,1 % en producción y un 4,2 % en rendimiento, y la zanahoria aumentó un 7,7 % en producción y 4,5 % en rendimiento. Estos cultivos muestran crecimientos moderados donde el rendimiento explica solo en parte el aumento en volumen, lo que sugiere la ampliación de área cosechada efectiva. El ñame presenta el patrón inverso: pese a la caída de producción (–7,2 %), el rendimiento mejoró (+2,3%), lo que apunta a una reducción de área cosechada como causa principal de la contracción, pero no necesariamente un deterioro de productividad.

El arroz es el cultivo con el desempeño más negativo del cuadro: cayó 22,0 % en producción y 7,9 % en rendimiento, es el único cultivo de gran volumen con retroceso simultáneo en ambas variables, lo que confirma un deterioro real de productividad más allá del simple ajuste de área. La cebolla de rama también muestra una caída consistente en ambas variables de –12,6 %, en producción, y –13,5 %, en rendimiento; al igual que otras hortalizas —con –2,4 %, en producción, –3,1%, en rendimiento—, lo que evidencia problemas de productividad genuinos en estos segmentos, no explicados por reducción de área sembrada.

En síntesis, el crecimiento agregado de la producción nacional en cultivos importantes como papa, maíz, frijol y tomate representan casos de crecimiento genuino basado en productividad; soya, yuca y zanahoria muestran señales de desfase entre siembra y cosecha más que mejoras reales de rendimiento; y arroz, junto con cebolla de rama, constituye el principal foco de alerta, al ser el cultivo de mayor peso con deterioro simultáneo en área, producción y rendimiento.

Conclusiones

Los resultados del primer semestre de 2026 muestran una reducción significativa del área sembrada de cultivos transitorios, que disminuyó 11 % frente al mismo periodo de 2025. Esta contracción estuvo concentrada principalmente en los cereales, las oleaginosas y las leguminosas. En particular, el arroz y el maíz, que representan conjuntamente el 55 % del área sembrada, mantienen una alta incidencia sobre el comportamiento agregado del sector.

A pesar de la contracción del área sembrada, la producción nacional de cultivos transitorios aumentó 6,1 %, alcanzando 8,02 millones de toneladas durante el semestre A de 2026. Este comportamiento estuvo acompañado por un incremento del 4,1 % en el rendimiento promedio, así como por el efecto de áreas sembradas en periodos anteriores, cuyas cosechas se materializaron durante el primer semestre de 2026. En consecuencia, el crecimiento de la producción responde tanto a mejoras en la productividad como a los desfases temporales entre los ciclos de siembra y cosecha, aspecto que debe considerarse al comparar los indicadores dentro de un periodo de observación semestral.

Entre los resultados positivos se destacan la papa, el maíz, la yuca, el frijol y el tomate. La papa registró un crecimiento de 9,8 % en producción, acompañado de un incremento de 7,5 % en el rendimiento; el maíz aumentó 25,0 % su producción y 11,9 % su rendimiento; mientras que el frijol y el tomate también presentaron incrementos superiores al 16 % en producción, respaldados por mejoras en productividad. Estos resultados evidencian comportamientos favorables en términos de eficiencia productiva para varios cultivos relevantes.

En contraste, el arroz constituye el principal foco de atención, al registrar una disminución simultánea del 22 % en el área sembrada, del 22 % en la producción y del 7,9 % en el rendimiento. La coincidencia de estas tres variaciones negativas indica que su menor producción no obedece únicamente a una reducción de superficie, sino también a un deterioro en la productividad por hectárea. Este comportamiento adquiere especial relevancia debido al peso estructural del arroz dentro del área agrícola y de la producción nacional. También se identifican comportamientos diferenciados en productos como la soya, la yuca y la zanahoria, cuyo crecimiento en producción no se explica exclusivamente por mejoras en el rendimiento. En particular, la soya presentó un incremento de 62,8 % en producción, mientras su rendimiento permaneció prácticamente estable, situación que puede estar asociada con diferencias entre los ciclos de siembra y cosecha considerados en el periodo de análisis.